



Consejo Económico y Social

Distr. general
13 de mayo de 2009
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2009

Ginebra, 6 a 31 de julio de 2009

Tema 2 b) del programa provisional*

**Examen ministerial anual: aplicación de los objetivos
y compromisos convenidos internacionalmente con
respecto a la salud pública mundial**

Declaración presentada por la Association de volontaires pour le service international, organización no gubernamental reconocida como entidad de carácter consultivo por el Consejo Económico Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2009/100.



Declaración*

Globalización, salud y asociación entre los sectores público y privado

I. Marco general

La salud es más que la ausencia de afecciones: las palabras *health* (salud) y *whole* (totalidad) en inglés tienen la misma raíz lingüística. De hecho, la salud es vital para todo ser humano y es fundamental para el desarrollo económico y social de toda sociedad. Además, la salud es tanto una condición como un medio para lograr, sostener y mantener el desarrollo humano. La salud no está determinada sólo por los ingresos o la riqueza. Los países pobres pueden lograr una buena salud mediante un compromiso político y social con la equidad, que tenga en cuenta los derechos fundamentales de la persona: el acceso a los alimentos, la educación y los servicios esenciales de atención de la salud.

Es cierto que en los nueve años transcurridos desde que los líderes del mundo se comprometieron a lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio se ha avanzado, hecho que los indicadores de salud demuestran claramente, pero la brecha entre ricos y pobres está aumentando continuamente en todo el mundo y dentro de los mismos países, lo que deniega a millones de personas la posibilidad de crecer y desarrollarse. Esta situación se ve agravada por la pandemia del VIH/SIDA y los conflictos armados.

Lamentablemente, los sistemas de salud, en particular en el África subsahariana, se están deteriorando. Los recursos asignados a la salud son limitados, la fuga de cerebros priva a los países de su capital humano y profesional, y el cobro de tarifas a los usuarios de los servicios públicos y la rápida generalización de la privatización y el imperio de las reglas del mercado están generando situaciones de graves desequilibrios e inequidad, lo que excluye a un número cada vez mayor de personas de los servicios básicos de salud. A menudo las familias venden su *capital* (tierras y ganado) o renuncian a los alimentos y la educación para poder cuidar a sus familiares enfermos, lo cual fomenta un círculo vicioso de pobreza y enfermedad. La Declaración de Alma-Ata sigue “pendiente” después de 30 años de esfuerzos.

La erradicación de la pobreza y la globalización de la solidaridad requieren una cooperación internacional que permita prestar los servicios básicos mínimos necesarios para garantizar el respeto de la dignidad de cada persona y la posibilidad de desarrollo.

La estrategia del “enfoque sectorial”, la Declaración de París y el Programa de Acción de Accra se centran en la responsabilidad de los gobiernos de planificar, aplicar e integrar la ayuda oficial externa en sus programas nacionales de salud. Se trata de un proceso complejo y delicado que requiere donantes internacionales y el fortalecimiento de asociaciones nacionales. La aplicación no está exenta de riesgos dado que ese enfoque supone condiciones previas que muy a menudo se incumplen (por ejemplo, la rendición de cuentas de distintos niveles de gobierno y un alto grado de participación).

* Publicada sin revisión editorial.

Un marco de todos los recursos disponibles para la atención de la salud que abarque todo el país y sea transparente implica el reconocimiento de las funciones esenciales que desempeñan las entidades no estatales, como las organizaciones filantrópicas mundiales y los proveedores de servicios con y sin fines de lucro, y su contribución al bien público.

II. Recomendaciones

La Association de volontaires pour le service international (AVSI), organización no gubernamental internacional para el desarrollo, que participa directamente en diversos sectores como los programas de salud integral en más de 35 países, desea proponer las siguientes recomendaciones que han resultado eficaces sobre el terreno y se consideran pertinentes para la formulación de políticas.

1. La persona, la familia y la comunidad como temas centrales

No se puede pasar por alto el hecho comprobado de que la atención de la salud en su esencia implica que una persona se ocupe del “enfermo”. Si pensamos que la atención de la salud es simplemente una cuestión de técnicas o de organización, o una lucha contra la enfermedad, nos perdemos; al igual que si no reconocemos que el individuo siempre nace y prospera en un entorno familiar y comunitario. La capacidad de la familia de participar en la creación y el mantenimiento de un entorno propicio para la salud es fundamental para la salud a largo plazo de las personas, las familias y las comunidades. Se necesita urgentemente ayudar a las familias y las comunidades para que proporcionen un entorno seguro y estable que ofrezca apoyo a los niños y otros grupos vulnerables. Por ejemplo, en África, la AVSI ha promovido la creación de la Asociación de atención de la salud comunitaria en la República Democrática del Congo, Uganda y Nigeria. El apoyo a las parteras tradicionales, los trabajadores sanitarios de la comunidad y las redes de seguridad comunitarias, como las sociedades *Rwot Kweri* (líderes tradicionales) en el norte de Uganda, han sido una estrategia básica de las intervenciones para la erradicación de la dracunculosis, que ha tenido tanto éxito precisamente gracias a ese alto nivel de participación a nivel popular. En el norte de Uganda, el Sudán Meridional y la República Democrática del Congo se capacita a asesores voluntarios de las comunidades, maestros y adultos para que ayuden a los niños a sobrellevar la brutalidad del conflicto armado y faciliten su recuperación y para que presten apoyo a las estructuras sociales existentes de modo que puedan hacer frente a las repercusiones que tienen los conflictos en la salud.

2. Mejora y fortalecimiento de los servicios básicos de salud, prestando especial atención a las madres, los niños y las personas con discapacidad

Los niños son el tesoro más valioso, merecen el máximo amor y respeto, y cada generación los recibe como un reto a su sabiduría y su humanidad¹. En entornos urbanos pobres del Brasil, como el barrio marginal *Novos Alagados* de Salvador de Bahía, la AVSI apoya las unidades de nutrición y salud maternoinfantil.

¹ Intervención del Excelentísimo Monseñor Celestino Migliore en el quincuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Cumbre del Milenio, el jueves 9 de octubre de 2003.

En Rwanda, desde las matanzas de 1994, la AVSI ha apoyado al Ministerio de Salud en la rehabilitación y reorganización de los servicios para las personas con discapacidad y estableció la primera Escuela de Fisioterapia del país basándose en el modelo de reorganización de esos servicios que se aplica en Uganda desde 1989. El programa de Uganda de Atención Integrada a las Enfermedades Prevalentes de la Infancia ofrece a otros países de la región africana un modelo de prestación de un conjunto integrado de servicios esenciales para los niños.

3. Desarrollo de sistemas de salud mediante asociaciones entre los sectores público y privado

Sobre la base de sus programas de atención de la salud en Uganda, la República Democrática del Congo, el Oriente Medio (Líbano) y en los Balcanes (Albania) la AVSI ha llegado a la conclusión de que el fortalecimiento de los sistemas de salud, consistente en el fomento institucional y de la capacidad en todos los niveles del sistema de salud (comunidad, unidades de prestación de servicios, establecimiento de redes, y toma de decisiones a nivel central y de distrito) y que incluya la renovación de infraestructuras y el mantenimiento de equipos, es esencial para la atención de la salud sostenible y para combatir eficazmente enfermedades concretas como el VIH/SIDA y la malaria.

Apoyamos las recomendaciones emanadas de diversos estudios que indicaban la necesidad de redefinir a nivel mundial lo que significa el fortalecimiento del sistema de salud y la necesidad de lograr un consenso sobre las estrategias de fortalecimiento.

El deber del Estado de preservar los bienes públicos y garantizar la atención de la salud de todos en condiciones equitativas y asequibles no significa necesariamente que el Estado deba ser el único proveedor reconocido de dichos servicios.

Hacemos hincapié en que confiar en entidades no estatales no es un mal menor que haya que aceptar en casos extremos, cuando por problemas como conflictos o aislamiento, no existen servicios del Estado o éstos se administran inadecuadamente.

Más bien, consideramos que las instituciones de gobierno pueden y deben elaborar políticas y programas inclusivos que aprovechen, apoyen, armonicen y supervisen el desempeño de todas las entidades del sector de atención de la salud, en particular las que no tienen fines de lucro.

Dicha estrategia no sólo ha demostrado ser eficaz en función del costo en la ampliación de la cobertura general de atención de la salud, sino que también pone en práctica los principios fundamentales de la equidad, la solidaridad y la subsidiariedad, que son la base de una democracia dinámica y una vida pública pacífica.

La AVSI se enorgullece de haber apoyado el proceso y la aplicación del acuerdo en el que el Gobierno de Uganda reconoce y apoya, incluso financieramente, el servicio público prestado por la red de proveedores de servicios de salud privados sin fines de lucro, que beneficia a una proporción del 30% al 40% de la población, especialmente en las zonas desfavorecidas.

Es en ese contexto de “descentralización horizontal”, que implica un esfuerzo continuo de fomento institucional y de la confianza, en los distintos niveles, que la asociación entre los sectores público y privado puede representar un verdadero progreso y no sólo un nuevo lema de moda.

Nos comprometemos a contribuir a un mundo sano para todos.
